



SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
PÚBLICA Y CULTURA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
Subsede Escuinapa



**“EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL EN
EL JARDIN DE NIÑOS, ANÁLISIS DE
PROBLEMÁTICAS”**

**TESINA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

Presenta

Dhyana Itzel Aramburo Ontiveros

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

DICIEMBRE DEL 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO... 4	4
1.1 Formulación del problema.....	4
1.2 Justificación	7
1.3 Objetivos.....	8
II. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE	
PREESCOLAR.....	10
2.1 Conceptualizaciones acerca del niño en edad preescolar	10
2.2 Desarrollo biológico, psíquico y afectivo.....	13
2.3 Desarrollo Lingüístico	20
III. TEORÍAS BÁSICAS PARA EL TRATAMIENTO	
DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR	24
3.1 Los procesos del desarrollo del pensamiento en la Psicogenética.....	24
3.2 La teoría sociocultural de Vigotsky y el desarrollo del lenguaje.....	28
3.3 La teoría del aprendizaje significativo.....	31

IV. PROBLEMÁTICAS DEL LENGUAJE ORAL EN EL NIÑO DE PREESCOLAR: ANÁLISIS TEÓRICO.....	33
4.1 Formas de expresión lingüística en el niño de preescolar: análisis teórico	33
4.2 Problemáticas de expresión oral en el niño de preescolar, análisis práctico	39
4.3 Enfoques de enseñanza-aprendizaje de la expresión oral en el nivel preescolar	45
CONCLUSIONES	52
BIBLIOGRAFÍA	56

INTRODUCCIÓN

La expresión oral es el medio lingüístico más usual y natural del ser humano para entablar comunicación con sus semejantes, requiere sin embargo necesariamente que se cumplan en su práctica ciertas características de pronunciación, entonación, volumen y dicción, aspectos sin las cuales (si no se practican adecuadamente) sería imposible el emitir y recibir mensajes, es decir, es necesario que se articulen fonética (sonidos) y fonológicamente (combinación) los fonemas con claridad para que dichos sonidos formen adecuadamente las sílabas, palabras y enunciados en concordia con los significados, las sintaxis y la intención del hablante.

Esta capacidad lingüística iniciada en el hogar a través de un proceso gradual que va desde la aparición y superación del lenguaje simbólico para que aparezca la pronunciación de las primeras palabras, la imitación verbal de lo que se escucha y la iniciación del habla como dominio propio; atraviesa sin embargo por defectos en la dicción que pueden ser pasajeros o permanentes de acuerdo a situaciones fisiológicas y lingüísticas que tanto padres como docentes debemos corregir en los primeros años del niño y su etapa preescolar. Aspectos cuyo enfoque se explica, analiza y evalúa en el presente trabajo, sugiriendo propuestas de acción preventiva y correctiva para aquellos niños que presenten defectos en la dicción en el área de preescolar.

Para el desarrollo de esta problemática, se aborda en el primer

capítulo la construcción del objeto de estudio a partir del planteamiento del problema, su justificación y los objetivos que se persiguen.

En el segundo capítulo se describe el desarrollo que en lo bio-psíquico-social, experimenta el niño en los primeros años de vida, conformando su personalidad en el hogar hasta llegar a preescolar.

En el tercer capítulo se analizan las teorías que fundamentan la educación preescolar actual; se analiza su desarrollo lingüístico y el enfoque que este tiene en el nivel de preescolar.

Las problemáticas que usualmente atraviesa

Finalmente en el cuarto capítulo se establecemos un análisis teórico-práctico en torno a la enseñanza del lenguaje oral y los defectos orales que en el dominio de la expresión hablada suele experimentar, los síntomas de ubicación y lo que el jardín de niños ofrece para consolidar el dominio, práctica y consolidación de esta expresión comunicativa tan importante para el desarrollo normal del infante., para que a partir de esta situación, establecer nuestras propuestas educativas y didácticas para el tratamiento preventivo y correctivo de aquellas deficiencias orales que el niño sufre al articular sus expresiones fonéticas, sintácticas y semánticas al querer comunicarse con los demás.

Esperando que el presente trabajo contribuya a la comprensión del niño en la adquisición y práctica de su lenguaje oral para que sus

problemática lingüísticas sean tratados con mayor especialidad en el seno de los jardines de niños.

CAPÍTULO I

LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Formulación del problema

La adecuada estructuración oral y la dicción correcta en el niño de preescolar, representan el reto más importante de su incipiente desarrollo lingüístico, desarrollo que debe compaginarse con los planos sintácticos, semánticos y lexicológicos para que dicha expresión oral sea integral y contribuya de manera correcta a la formación de la personalidad del infante.

Hablar bien con fluidez, sin problemas de tartamudeo, claridad, entonación, sin alteraciones de sonidos y letras sin confusión de significados, con construcción de ideas adecuadas son también objetivos de carácter institucional de preescolar y responsabilidad del docente de este nivel fomentar que el niño hable bien, que se exprese coherentemente y que sea capaz de comunicarse con sus semejantes sin problemas de expresión oral y sin defectos en la dicción infantil.

Sin embargo, el docente de preescolar al desarrollar el método de proyectos y estimular el habla, lo hace de manera general y muy poco en lo

particular en cuanto a la correcta estructuración oral, incluso dándose cuenta de que algunos niños tienen o manifiestan síntomas de defectos en la dicción, establece las estrategias correctivas que su sentido común y experiencia le permiten aplicar y no va al fondo del asunto en cuanto a causas y ejercicios correctivos de estas deficiencias del habla infantil, generando con ello que dichas problemáticas subsistan, se ahonden o puedan desencadenar daños más irreversibles.

Por ejemplo al realizar observaciones en varios jardines de niños del municipio de Rosario, Sinaloa, se registró que una gran cantidad de niños presentaban problemáticas de expresión oral consistentes en las siguientes situaciones:

Tres niños de segundo grado tenían problemas para pronunciar la “r”, consistente en no decir de manera adecuada palabras como tierra, ferrocarril o perro, así como pera, tiro o cualquier palabra que lleve este fonema de manera simple o en su forma de doble “r” (rr).

Cinco niños y dos niñas, tienen problemas con la “C”, la cual pronuncian como “G”, expresando al hablar con este fonema palabras como: “dogtor por doctor” o “Hegtor por Hector” por ejemplo. También se apreció que de los 20 niños, 12 no dicen las palabras con “S”, omitiendo este sonido en las palabras que lo llevan y pronuncian entonces “tamale por tamales o vamo por vamos”.

Estas deficiencias claramente observables en la expresión oral de los

niños eran sin embargo poco tratadas de manera profesional por las estrategias de la conducción docente de este nivel, ello debido a múltiples factores entre los que sobresale la no preparación específica para el tratamiento terapéutico de estas deficiencias por parte de las educadoras. Situaciones que al reflexionarse hizo que surgieran las siguientes interrogantes como aspectos centrales de este trabajo.

¿Qué factores socioculturales y fisiológicos provocan estas deficiencias en la estructuración y expresión oral en los niños de preescolar?

¿Cuál es el papel que debe adoptar el docente de este nivel y cuál es el real que adopta en algunos jardines de niños?

¿Qué hacer frente a esta problemática?

Problemas que en forma sintética se denominaron: Problemáticas de expresión oral en alumnos de preescolar y que se pretendió abordar su análisis desde un enfoque lingüístico y pedagógico, sobre todo por que se pretendía documentar desde lo físico la expresión oral en todas sus características y desde el cómo esta se aborda por los docentes de este nivel en su etapa de enseñanza y aprendizaje.

Problema que se delimitó al estudio y análisis de las dificultades de la dicción infantil desde el espacio educativo del nivel de preescolar en un enfoque sociolingüístico y tomando como referencia las características de

éste tipo de infante y de los contenidos escolares que se les imparten para el fomento y desarrollo de la expresión oral.

1.2 Justificación

Estudiar problemáticas de dicción infantil no es común en el área de educación regular, dejando este tipo de actividad más acertadamente a la educación especial, sin embargo esto no quiere decir que no se den en las escuela consideradas como “normales”, si se dan, pero regularmente no se les toma como problema, sino como algo que se considera pasajero en los niños y que las estrategias del área de español pueden combatir en un largo plazo.

Por tal motivo, esta investigación referente a las dificultades que experimentan algunos niños para estructurar oralmente sus palabras, reviste gran importancia por considerar que no existe la debida capacitación para prevenir y corregir estos defectos de la dicción infantil en los docentes de preescolar y por que consideré que es prioritario conocer sus manifestaciones y algunas posibilidades de corregirlas. Sobre todo, porque al atacarlas desde los primeros niveles de la educación formal, estamos contribuyendo a la formación adecuada e integral del niño, previniendo posibles complejos e incompetencias a su personalidad futura, así si lo llevamos al desarrollo pleno de su expresión oral estaremos dentro de los objetivos marcados no sólo para educación preescolar, sino para toda la educación en general.

Esto justifica este trabajo, ya que describir estas problemáticas como objeto de estudio y luego establecer desde sus actores, en nuestro caso los docentes y padres de familia, posibles soluciones, fue no sólo interesante, sino una actitud de respeto y ayuda a los infantes en una etapa de desarrollo en la que más ocupan de nuestra ayuda para enseñarse a hablar, la edad del preescolar.

1.3 Objetivos

- Plantear situaciones problemáticas que se dan en los jardines de niños en torno a la expresión oral infantil para construir el objeto de estudio, justificación, objetivos y metodología de investigación pertinentes.
- Ubicar las características de desarrollo infantil en sus múltiples aspectos, detallando la evolución del niño en lo biopsicosocial y lingüístico para conocer su personalidad y tomarlos en cuenta en los aspectos que se proponen como análisis teórico-practico de la problemática que se plantea.
- Presentar las teorías que fundamentan la educación en preescolar y los contenidos de la expresión oral que se manejan en este nivel, la metodología con que se trata y los errores en que se caen al conducirlos en el jardín de niños y desde sus propios hogares.

- Realizar análisis teórico-práctico de las diversas situaciones orales que los niños de preescolar experimentan.

CAPITULO II

CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE PREESCOLAR

2.1 Conceptualizaciones acerca del niño en edad preescolar

En todas las sociedades humanas, el niño siempre ha ocupado un lugar especial por ser el representante de la continuación de la especie y personificar la realización de la unión entre parejas y constituir el hombre del futuro. Sin embargo, el mundo adulto ha visto al niño desde diferentes concepciones en su desarrollo intelectual, afectivo, cognitivo, lingüístico y social.

Así, en el siglo XVIII, aún se creía que el niño era un adulto en pequeño, donde se les veía a estos como seres capaces de adoptar las mismas conductas que los miembros adultos de la sociedad, creyendo que la edad no era si no para dar únicamente, mayor físico y proporcionar mayor experiencia, por lo que esta errónea concepción que incluso todavía actualmente se observa en algunos adultos, hacía que no se tomaran las características especiales del niño y no se estudiara como tal, dándole su lugar y espacios pertinentes y además se les exigieran más expectativas de lo que el era capaz de hacer, generando situaciones positivas en algunos

casos, pero llenándolos de vergüenza y complejos en otras, pues es claro que el niño no es adulto en miniatura sino simplemente un niño con todos sus defectos y virtudes.

Otra concepción atribuye al niño una especie de recipiente donde es una tabla rasa sin nada escrito y por lo tanto, ni es negativo en si, ni posee conocimientos innatos. Producto de las ideas de John Locke (1693), quien afirmaba que el conocimiento era adquirido por las experiencias sensoriales y que la educación les enseñaría la virtud y la sabiduría al depositar en él la experiencia adulta de manera impositiva y sin atender diferencias individuales.

Si analizamos esta concepción, observaremos que los adultos creaban situaciones donde el infante aprendería únicamente lo que los adultos consideraban necesario, negándole sus intereses y motivos significativos para aprender, lo mismo hacía la sociedad, la cual los llevaría a ser siempre iguales y sin asomo de iniciativa y creatividad, como actualmente se les concibe en el enfoque actual de la educación y donde concepciones más progresivas ubicaron la niñez en etapas o conjuntos de estadios que este vive, con cualidades únicas y exclusivas definiéndolas como:

“El concepto de etapa evolutiva, e refiere a aquel periodo de la vida durante el cual, buena parte de la conducta se encuentra dominada por una cualidad particular en el modo de pensar o en las relaciones sociales. La etapa es un paso dentro del proceso de desarrollo”.¹

¹ NEWMAN, Barba. Manual de psicología infantil moderna. Pág. 27

Estas ideas acerca del niño evolucionaron entonces en Piaget, donde el niño adquiere en su estudio un matiz más humano y en donde según este autor, el niño va desarrollando una evolución psíquica, es decir pensamientos lógicos y una evolución mental e integral aprovechando lo aprendido en cada etapa para luego pasar a la otra y así sucesivamente.

Esto ha traído como consecuencia conocer mejor el mundo infantil, abrir espacios educativos para cada etapa y darle el lugar que su desarrollo necesita para expresarse como niño y no como erróneamente se le conceptualizaba. Entonces definiendo lo que es el niño, diríamos que:

“Es un ser individualizado, en pleno desarrollo y adquisición de conocimientos y experiencias, que vive etapas evolutivas entre los cero a los doce, o catorce años en que llega a la pubertad y cuyas características físicas, biológicas, psicológicas, afectividad y sociales son únicas y diferentes de cualquier otra edad posterior.”²

Así, el niño atraviesa según algunos autores como Freud; por una primera infancia que comprende de los 0-2 años. Una segunda infancia de los 2-6 años; y a una tercera que va de los seis a doce, o cuando entre a la pubertad.

Por su parte, Piaget las ubica con etapas o estadios sensorio- motrices de los 0-2 años. Estadio preoperacional de los 2-6 años. Estadio de operaciones concretas de los 6-12 años; y estadio de las operaciones

² GARCÍA Manzano, Emilia. Biología, psicología, y sociología del niño de preescolar. Pág. 27

formales de los 11 años a la edad adulta (estadios que posteriormente se analizan en lo particular).

De esta manera, conciliamos a los dos diciendo que, el niño de preescolar se encuentra en la segunda infancia y en el estadio preoperatorio y que su misión como persona en desarrollo es armonizar todo su potencial psicomotriz, despertar sus poderes creadores conciliando lo básico con lo psicológico y estos con lo afectivo y social, es decir alcanzar la máxima potencialización de sus facultades de manera armónica en relación con su medio natural y sociocultural.

2.2 Desarrollo biológico, psíquico y afectivo

El niño desde su concepción hasta que alcanza la edad adulta, biológica y físicamente desarrolla su cuerpo y sus funciones fisiológicas; de manera rápida en los primeros años, mientras que en la edad preescolar se hacen menos elevados, pero más rítmicos e integrales estos cambios. Así su cuerpo en evolución puede pesar normalmente entre 14 kgs. A 20 kgs. y medir entre 90 cms. A 105 o 110 cms., su cabeza ha doblado en medidas a la que nació, sus músculos son capaces de agarrar y aferrarse desarrollándose primeramente en la parte superior y luego en los miembros inferiores de lo grueso a lo fino y el tacto ha ayudado al desarrollo de los otros sentidos. Su dentición cambia de la inicial a la permanente y muchos entre los cinco y seis años dominan su esfínter. Su desarrollo biológico ha avanzado notablemente y su cuerpo está preparado para adquirir

conocimientos superiores a los simplemente motrices. Es la hora de llevarlos a preescolar.

En su evolución psicológica, el niño de preescolar tiene también etapas ascendentes. Ubicado en la segunda infancia y en el periodo preoperatorio, está en plena fase de organización y preparación hacia las actividades concretas.

Puede considerarse esta etapa preoperatoria (Edad del preescolar) donde el niño formará estructuras que lo llevarán hacia la interacción con objetos a partir de acciones, donde lo perceptivo lo llevará al pensamiento simbolizando objetos y luego objetivándolos y razonando a partir de lo concreto. El programa de educación preescolar explica a esta etapa como:

“En el periodo preoperatorio se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce los objetos con los que interactúa, proceso que se inicia desde una total indiferenciación entre ambos hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta” .³

En este periodo el pensamiento del niño sufre cambios radicales y adopta posturas que van desde fijaciones egocéntricas hasta una adaptación con compañeros de su misma edad.

En su pensamiento egocéntrico, se encierra en si mismo y dialoga

³ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar. Pág. 21

consigo mismo, no permitiendo la entrada a nadie a su mundo infantil. Esto se observa en sus juegos donde se concentran tanto que pierde sentido de lo real y todo cree que gira alrededor de lo suyo. El egocentrismo se da en el sentido de la propiedad, del juego y de lo que está representando simbólicamente la satisfacción de su yo interno.

Luego su pensamiento entra al simbolismo y de ahí a la clásica edad de las preguntas donde los “porqué” son frecuentes entre los cuatro y siete años, revelando el deseo de conocer las causas y afectos de los fenómenos que le llaman la atención y que comienza a asimilar. De esta manera algunas conductas que manifiesta son:

- El animismo, o sea la tendencia a dotar de vida las cosas inanimadas ejecutando actividades con ellas como si estuviera vivas, moviéndolas, hablándoles, esperando respuestas de los objetos. Todo se anima y vitaliza en su imaginación y desde sus sentidos, creyendo que pueden sentir lo que el quiere que sienta, el caballo de palo, sería un ejemplo.
- El artificialismo, es decir, él cree que lo existente ha sido producido por el hombre o por alguien divino y no en forma natural.
- El realismo, cuando piensa que su mundo imaginario es real, que sus fantasías pueden volverse realidad. Así las hadas, los cuentos, etc., son reales en su forma de pensar. Esto

paulatinamente evoluciona al relacionarse con otros niños y adultos, asimilando poco a poco la realidad.

Un fenómeno del pensamiento infantil que merece atención aparte por relacionarse con nuestro objeto de estudio, es la función simbólica, la cual aparece como un elemento importante para la evolución del pensamiento y del lenguaje y que consiste en:

“La posibilidad de representar objetos conocimiento, persona, etc., en ausencia de ellos. Esta se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica a evolución de objetos. Tales conductas están sustentadas por estructuras de pensamiento que se van construyendo paulatinamente o incorporando otras más complejas para expresarse en formas más elaboradas posteriormente“.⁴

La representación simbólica se manifiesta en expresiones como: La imitación en ausencia de modelos, el juego simbólico etc., en los que el niño representa papeles y les da un valor a las cosas que satisfacen su necesidades afectivas o intelectuales, vinculando una imagen mental con un lenguaje incipiente primero y luego desarrollo, permitiéndole intercambios comunicativos con los demás, reconstruyendo desde un símbolo, hasta un llegar al signo. En el aspecto práctico, esto se manifiesta en preescolar en dibujos modelados y representaciones lúdicas. Aspectos que se aprovechan para llevarlo hacia la introducción informal de la lecto-escritura y las

⁴ PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología Pág. 122

nociones matemáticas.

Otra característica del pensamiento infantil e importante para preescolar es el denominado globalismo por O. Decroly y llamado también sincretismo por Piaget el cual consiste en:

“La tendencia espontánea de los niños a percibir por visiones globales en lugar de discernir los detalles, a encontrar analogías inmediatas, sin análisis entre objetos y vocablos ajenos de unos a otros, a vincular entre sí fenómenos naturales heterogéneos, a encontrar razón para todo. En suma a relacionar todo con todo”.⁵

El sincretismo es pues, una forma de pensamiento donde el niño capta por conjuntos, en los cuales amontona todo sin distinción, quizás toma detalles, pero captando totalidades, teniendo una visión global. Es hasta después o con ayuda adulta que capta los detalles, aunque no su relación con el conjunto. Esta característica infantil psicológica ha permitido actualmente la aparición de métodos educativos como los proyectos en preescolar y el método global de análisis estructural en la escuela primaria.

En cuanto al desarrollo de lo afectivo y su adecuada evolución, se puede decir que ello es trascendental para el desarrollo posterior del individuo. Es tan importante este aspecto que no solo condiciona se personalidad, sino que también según algunos autores, el desarrollo de la

⁵ Idem

inteligencia.

En la lectura, “La vida afectiva del párvulo” de Jesús del Rosario Domínguez, de la obra citada de Emilia García Manzano, “Biología, Psicología y Sociología del preescolar”, se dice que el niño atraviesa por cinco etapas afectivas. La primera durante el nacimiento, donde el cambio de ambiente intrauterino al externo, produce un trauma. El segundo cambio es el del destete a partir del cual se produce un distanciamiento entre la madre y el niño.

En torno a los tres años se produce un acontecimiento de gran importancia:

“La entrada en contactos con las demás personas fuera del ambiente doméstico y cuando ingresa a las instituciones educativas, fuera del amparo familiar, serán otros cambio en su desarrollo afectivo y por ultimo durante la adolescencia, sufrirá una serie de cambios fisiológicos y psicológicos, de cuya superación, dependerá un sano desarrollo afectivo individual.”⁶

Por su parte, Jean Piaget e Inhelder, en obra “La psicología de la primera infancia”, relacionan tres fases de la formación de la afectividad, las cuales se corresponden con el desarrollo intelectual.

a. Al estadio intelectual de la inteligencia sensoriomotora le

⁶ GARCÍA Manzano, Emilia. Op. Cit. Pag. 74

corresponde en el plano de lo afectivo, la formación de sentimiento elementales, que si bien tienen un ámbito reducido de afectividad, luego evoluciona, relacionándolo con otros objetos del ambiente.

b. Al estadio del pensamiento simbólico le corresponde en el plano afectivo la crisis de relacionarse con el mundo exterior y con los demás, con quienes comienza a entrar en contacto, fruto del cual es la conciencia moral.

c. Al periodo del pensamiento lógico-concreto le corresponde la formación de la voluntad y la afirmación de la independencia moral. Esto queda fuera de preescolar, pero es necesario conocerlo para armonizarlos.

En síntesis podemos decir que, afectivamente el niño tiene que pasar por varias etapas, desde la aparición del yo o egocentrismo, crisis emocionales donde es forzado a abandonarlo y convivir solidariamente, practicar la cooperación y la autonomía dándole seguridad, hasta enfrentar problemáticas de superar al complejo de Edipo en los hombres y de Electra en las mujeres : “Así es niño descubre su cuerpo y a los seres que lo quieren identificándolos, se acepta a sí mismo y el último paso de la afectividad infantil es aceptar a otras”.⁷

Así puede atravesar de enormes rabietas a estados de calma, de deseos de sobreprotección a querer por sí mismo o al compartir sentimientos amistad y juegos con otros niños, las condiciones normales del hogar o anormales, influyen sobre el desarrollo afectivo, así como las

⁷ PIAGET, Jean y B. Inhelder. Op. cit. Pág. 125

Influencias de conductas escolares anormales, la adecuada relación alumno-maestro y de la convivencia afectiva entre iguales tiene mucho que ver en este asunto.

En preescolar, el afecto es básico, pues la separación del seno materno debe ser remplazada por otro afecto y orientarlo de tal forma que, además de tenerlo en la maestra, lo encuentre con sus compañeros de grupo.

2.3 Desarrollo Lingüístico

Siendo el lenguaje una de las características que distingue a los seres humanos racionales de los demás seres que le rodean y el instrumento mediante el cual el hombre expresa sus deseos, sentimientos, inquietudes y conceptualizaciones mediante la transmisión de ideas utilizando la palabra oral principalmente, aunque también se utilizan otros códigos.

El niño en su creciente desarrollo intelectual y cognoscitivo, encuentra también en el lenguaje oral el medio mediante el cual expresa sus deseos, emociones e ideas. Así su lenguaje evoluciona moldeando su léxico y significados, llegándose a decir incluso que del uso lingüístico que el niño logre poseer, será en gran medida, el éxito de éste como persona.

De esta manera, el lenguaje infantil en su etapa preescolar tiene fases muy diferenciadas entre si, siendo su evolución un aspecto destacado en la infancia, pues su desarrollo le permite el paso de una imposibilidad total al

más complejo intercambio de ideas. Cristina Castillo Cebrián nos señala la siguiente evolución en el desarrollo lingüístico del niño:

a. Primera etapa. Comprende desde el grito inicial del niño hasta el primer año. Aquí el niño es capaz de gritar, puede articular sonidos que repetirá durante largo rato pero sin significado específico, es el periodo del balbuceo. A partir de esta época, el niño repite los sonidos que escucha del exterior, grabándolos en su mente y a partir del octavo mes al décimo, les imprime significados que pueden ser un deseo o un estado de ánimo. Su primera palabra suele ser “mamá” o “agua”, simultáneamente es capaz de aceptar o rechazar y denotar alegría, tristeza o deseos de comunicación, generalmente a base de sonidos inarticulados. Su lenguaje no es aún simbólico.

b. Segunda etapa. Comprende del primer al segundo año de vida. Aquí el niño ya comprende aquello que se le habla, pero él tiene una gran dificultad para expresar lo que siente, incurriendo en “ceceos”, rereos, pronunciación de palabras incompletas. En esta etapa empieza el verdadero lenguaje del niño, cuando este observa que los sonidos que emite le sirven para nombrar algo, para expresarse y comunicarse con los seres que le rodean.

Esto nos indica interpretando a la autora, que el niño en esta edad cronológica, está en una etapa de dominio y ensayos de los fonemas, de los sonidos que guturalmente intenta articular y que le van conduciendo de manera paulatinamente a desarrollar los órganos de la fonación y así estar

en facultad de pasar a la siguiente etapa, la tercera, donde la misma autora nos señala como al tercer año de vida y en donde con frecuencia de una misma palabra:

“Abusa para expresar toda una serie de ideas u objetos que el relaciona con ese único vocablo. Así cuando un niño pronuncia la palabra “pan“, no expresa por lo regular el deseo de ese objeto, sino que expresa en lo general hambre o comida”.⁸

c. Tercera etapa. Comprende los inicios del tercer año del niño donde éste va objetivando y diferenciando lo que le rodea. La palabra comienza a ser algo concreto y aunque su vocabulario es pobre, ya maneja el simbolismo el cual relaciona con vocablos rudimentario. Aquí también es frecuente el tartamudeo por la rapidez que el niño quiere dar a sus expresiones y generalmente tienen efectos diferentes.

Para la cuarta etapa, la autora nos señala en síntesis que esta etapa desarrollada de los tres a los cuatro años, el niño es capaz de emitir juicios y ya es capaz de utilizar frases mas o menos cortas. Es la época en que se vuelve preguntón y con lo que aprende por si solo o investigando, manifestará un desarrollo lingüístico que irá unido al desarrollo intelectual. Caso especial manifiesta la autora es cuando el niño de cuatro a cinco años habla bien, pero generalmente dialoga consigo mismo de manera continua e introvertida, refiriéndose a su mundo circundante, ya que si el niño habla solo, es porque no tiene necesidad de exponer ideas al resto de la gente. La

⁸ CASTILLO Cebrian, Cristina. Educación preescolar, métodos técnicas y organización. Pág. 28

educadora Carlota Buhler, por su parte encuentra en este monologo, la total extroversión del mundo interior del niño quien con sus palabras desea exteriorizar su personalidad iniciada aunque nadie lo escuche.

Finalmente la autora nos señala que entre los cinco y los seis años termina la etapa fundamental del desarrollo del lenguaje y que en ella el niño aprende a utilizar la sintaxis y va combinando las frases de la manera que el considera mas ajustadas y expresiva para la correcta comunicación de sus sentimientos y desarrolla cada vez mas su propio lenguaje y la comunicación con sus familiares, amigos y medio ambiente en que se desarrolla, lo cual es importante para su evolución lingüística.

En síntesis podemos decir que, el niño de preescolar cuando llega a este nivel educativo, ha dado un gran salto en madurez y en su desarrollo psicológico, biológico, afectivo y social: teniendo preparadas estructuras mentales y lingüísticas que le permitirán acceder a grados superiores de madurez y de aprendizaje que lo prepararán para posteriormente ingresar a la escuela primaria, lo cual fundamentalmente es, el objetivo de la educación preescolar: desarrollar armónicamente las potencialidades mentales, motrices, creativas, lúdicas y lógicas del niño para que se adapte a si mismo y con los demás. Ello conlleva naturalmente a pensar, que debe poseer una aceptable articulación oral y un cierto dominio semántico de aquello que expresa.

CAPITULO III

TEORÍAS BÁSICAS PARA EL TRATAMIENTO DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR

3.1 Los procesos del desarrollo del pensamiento en la psicogenética

La teoría psicogenética concibe el desarrollo del pensamiento como un proceso en el que incorporando cosas nuevas a lo que ya se posee, se pueden construir conocimientos nuevos, sin embargo Piaget señala que esta evolución se da por la adquisición de niveles de conocimientos de acuerdo a la edad y a través de mecanismos mentales que tienen que madurar desde el nacimiento hasta la edad adulta. De esta manera, “el proceso intelectual es un proceso acumulativo en el que las nuevas experiencias se insertan en los esquemas ya existentes, transformando a su vez a estos”.⁹

Esto interpretativamente indica por ejemplo, que: el niño proyecta inicialmente sus necesidades, busca como satisfacerlas, al hacerlo asimila la experiencia a su mente, la cual a su vez se acomoda a esta nueva experiencia llegando al equilibrio o la adaptación.

⁹ WOOLFOLK, Anita. “Concepciones cognitivas del aprendizaje”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. Teorías del aprendizaje. Pág. 200

La asimilación. Tiene lugar cuando el sujeto incluye un conocimiento a un esquema ya existente que estaba organizado por sus experiencias anteriores, es decir asimila a lo que ya conoce, domina algo nuevo de acuerdo con sus vivencias pasadas.

Estos mecanismos mentales se ligan y complementan a través de coordinaciones recíprocas, logrando equilibrar al individuo, llevándolo a la adaptación de su realidad y conocimiento. Estos procesos se repiten continuamente y hacen que el sujeto crezca en aprendizaje, desarrolle conocimientos progresivos y en consecuencia se desarrolle intelectualmente, logrando una equilibración de su pensamiento.

Concluyendo se puede decir entonces, que el desarrollo del pensamiento intelectual según la teoría psicogenética, es un proceso acumulativo donde las nuevas experiencias se estructuran con los esquemas ya existentes, transformándolos y siendo a la vez transformados en función de la maduración y la experiencia activa, generándose un proceso de evolución que lo logran equilibrar y por lo tanto, adaptar al sujeto en cada estadio biológico y de pensamiento hasta llevarlo a una etapa formal.

Esta explicación toma entonces al aprendizaje como un proceso continuo de momentos de asimilación y acomodación para que el sujeto se adapte a su realidad y en relación con lo anterior, Piaget expresa: “Los sistemas del desarrollo de las estructuras cognitivas pueden ser relacionadas en términos del aprendizaje, con los estadios del desarrollo evolutivo de la

inteligencia”.¹⁰

De esta manera se considera que los individuos pasan por todas las etapas cognitivas siguiendo el mismo orden de presentación en que van evolucionando; especificando las características de esquemas de acción propias de cada estadio y por lo tanto, el paso de una estructura a otra no es arbitrario, sino que cada estadio es preparatorio del posterior. Piaget clasifica cuatro etapas o estadio en el proceso del desarrollo del pensamiento intelectual: sensorio-motor, que oscila de 0-4 años. Preoperacional de 4-8 años. Operaciones concretas de 8-11 años y operaciones formales de 11 años a la edad adulta.

1.- *Pensamiento sensorio-motriz*. Extendido de los 0-2 años, indica que el niño al nacer no tiene conocimientos ni de su propia existencia ni la del mundo. Los únicos modelos innatos de conducta que posee son los debidos a sus necesidades biológicas. La repetición de estas satisfacciones biológicas, hace que se vayan coordinados los sistemas sensorio-motrices del niño, a la vez que se construyen gradualmente modelos de acción interna, los cuales le permiten llevar a cabo una experimentación mental con los objetos que están a su alrededor. El resultado de estas acciones utilizando este modelo del pensamiento, es el sensorio-motriz. Durante este periodo la inteligencia infantil realiza grandes progresos. Los objetos del medio dejan de ser prolongaciones del yo infantil para pasar a tomar existencia propia.

¹⁰ GARCÍA Manzano, Emilia. Op. Cit. Pág. 43

2.- *Pensamiento preoperacional (4-8 años)*. La interacción social y el lenguaje contribuyen a un cambio que se manifiesta en doble sentido. Primeramente ordena y relaciona sus representaciones más en relación con los conceptos del lenguaje, es decir quiere saber que significan las palabras y en segundo lugar comienza a reorganizar sus representaciones para dar paso a la relatividad y pluralidad de los puntos de vista que le impone su interacción social con otros. La comprensión de los conceptos en el sentido abstracto aun esta fuera del alcance del niño, es decir aun aprende del mundo y luego los intercambia con su mundo social pero sin crear situaciones abstractas. Así pues, el pensamiento que aparece con la representación simbólica en torno a los dos años, se desarrolla en representaciones articulados alrededor de los siete, constituyendo el pensamiento preoperacional. En esta etapa de desarrollo se ubica al niño de preescolar, por lo tanto se le puede describir como un infante que está estructurando su lenguaje, conociendo sus significados, interactuando con objetos materiales para conocer y lleno de una fantasía en la que da vida a todo cuanto le rodea.

3.- *Pensamiento operacional concreto*. Aparece en torno a los 8 años de edad. Las operaciones concretas son acciones mentales que se han convertido en internas en la mente. Gracias a las operaciones concretas, los datos inmediatos manipulados, pueden ser entendidos por el mundo mental, lo concreto ha convertido al niño en un ser que observa, clasifica, organiza, las interacciones con el medio social y guarda en su mente lo mejor y aprende a descifrar lo concreto siguiendo mentalmente estos procesos.

4.- *Pensamiento de operaciones formales.* La aparición de este tipo de pensamiento tiene lugar a partir de los once años. Debido a la acción de las operaciones concretas cada vez se va complejizando más la información proveniente del medio hasta hacer necesario una reforma de estructuras o formas de pensar. Las formas aisladas del pensamiento en las operaciones concretas se integran en un solo sistema y forman un todo estructurado. Este sistema total produce operaciones formales, es el comienzo del pensamiento abstracto que aparece casi parejo con la adolescencia.

Concluyendo puedo afirmar, que la psicogenética representa un paso firme hacia el conocimiento más humano de la educación, ya que al explicar los estadios de pensamiento en su edad cronológica, permite dosificar y adaptar estos pensamientos al fenómeno educativo, por lo que, también los docentes al aplicar esta teoría, debemos pasar por la asimilación, la acomodación y finalmente adaptarnos a sus conceptos e ideas, situación que normalmente no hacemos pero que debemos practicar.

3.2 La teoría sociocultural de Vigotsky y el desarrollo del lenguaje

Vigotsky sostiene en su teoría que el adulto y el lenguaje son de gran ayuda para que los niños logren identificar nuevas concepciones, utilizándolo como vía de comunicación y aprendizaje. Es por tanto que nos explica que: el niño mezcla cosas y operaciones provenientes de diversas fuentes, pero no es una mezcla caótica, sino dirigida; eso significa que la acción y el lenguaje, la influencia psíquica y física, se mezclan de forma

sincrética:

“El niño mezcla desde el principio objetos físicos con objetos psicológicos, con objetos que representan cosas, gracias al juego de la comunicación y de la representación que le impone el adulto y sin cuya ayuda no podría llevarlo a cabo sino hasta mucho después, una vez que domine y haya interiorizado su mecanismo”.¹¹

Las ideas de Vigotsky, que se centran más que nada en que los sujetos conciban nuevos aprendizajes con ayuda de la misma Interacción con los demás individuos, la participación y utilización de la lengua oral principalmente como mediadores y el uso de conflictos cognitivos como detonante para iniciar la construcción de conocimientos.

Esto quiere decir que los conocimientos surgen de la experiencia y esta misma permitirá acceder a otros niveles, donde se necesitara de la participación con los demás, así las ideas exteriorizadas permitirán reacomodar los aprendizajes y al reacomodarlos se estará modificando lo aprendido y potenciará nuevos aprendizajes.

Vigotsky sostiene así la importancia del aprendizaje mediante la internalización del lenguaje buscando el desarrollo intelectual del niño, en interacción con otros, sobre todo porque se considera que:

“En el desarrollo cultural del niño toda función

¹¹ VIGOTSKY. L. Pensamiento y lenguaje. Pág.113

aparece dos veces: primero a nivel social y, mas tarde, a nivel individual; primero entre personas o ínter-psicológica y después en el interior del propio niño o intra-psicológica. Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos”.¹²

Por eso lo interesante de todo proyecto educativo o metodología didáctica debe centrarse en potencializar los conocimientos de los alumnos utilizando como principal herramienta al lenguaje y la participación en equipos, favoreciendo con esto a que el individuo construya aprendizajes propios en el interior de su mente, socializando con otros. Mediante estos elementos teóricos el desarrollo cotidiano de la clase debe sufrir cambios importante y modificaciones para hacer usos de los mismos, buscando que la expresión oral de los alumnos se mejore a partir de la participación en equipos durante el transcurso del tema abordado, es decir haciéndolo que hable, hable y hable con sentido de lo que esté comunicando.

Esto indica que el niño recibirá distintos tipos de informaciones y se darán de una forma natural, puesto que normalmente los infantes tienden a preguntar el por qué de las cosas, lo cual hará que puedan construir o ampliar experiencias, sobre todo de carácter oral, lo cual es fundamental en la etapa de preescolar.

¹² Ídem

3.3 La teoría del aprendizaje significativo

Por último es necesario retomar las ideas que se aplican en la educación actual de Ausubel en torno al concepto de aprendizaje significativo, pues sin duda que lo que se pretende no es sólo que el alumno hable por hablar o repitiendo por el simple hecho de escucharlo, sino que exprese aquello que tenga sentido y significado de lo que dice al evidencias que esto es producto de algo comprendido, captado y traducido a sus significados incorporando los nuevos conocimientos, pues como el mismo Ausubel señala: “El aprendizaje significativo por recepción es la incorporación y acomodación reflexiva de otros nuevos y no la memorización mecánica de los mismos”.¹³

Ausubel considera entonces que el aprendizaje significativo se deriva de lo que ya conocemos avanzando hacia nuevos aprendizajes mediante la asimilación comprensiva y su aplicación en los contextos donde lo aprendido tiene significado. Ausubel, dice que:

“El aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, debe entenderse por ‘estructura cognitiva’, al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización”.¹⁴

Esto quiere decir que en el proceso educativo, es importante

¹³ AUSUBEL. David. Et. Al. Psicología. Un punto de vista cognoscitivo. Pág. 48

¹⁴ Ibíd. Pág. 62

considerar lo que el individuo ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender. Este proceso tiene lugar si el educando tiene en su estructura cognitiva conceptos, estos es, ideas, proposiciones, estables y definidos, con los cuales la nueva información puede interactuar y así aprenderse más fácil.

La característica más importante del aprendizaje significativo es que, produce una interacción entre los conocimientos más relevantes de la estructura cognitiva y las nuevas informaciones no es una simple asociación, sino que éstas adquieren un significado y son integradas a la estructura cognitiva de manera no arbitraria y sustancial en el que las experiencias y conocimientos previos, atribuyen un cierto significado al aspecto de la realidad como objeto de su interés.

En la práctica didáctica esto debe aplicarse para que el niño razone y relaciones por sí solo o mediante el trabajo en equipo, todo lo que interprete de su conducta, actitudes, compromisos y auto evaluación con el propósito de que a partir e sus esquemas previos y la ayuda del profesor, le de sentido a nuevos comportamientos dentro y fuera del aula.

CAPITULO IV

PROBLEMÁTICAS DEL LENGUAJE ORAL EN EL NIÑO DE PREESCOLAR: ANÁLISIS TEÓRICO

4.1 Formas de expresión lingüística en el niño de preescolar: análisis teórico

El sistema lingüístico y su práctica mediante la expresión oral, tiene formas concretas que el niño expresa, pero sin lugar a dudas no lo hace de manera adecuada, con la fluidez y el sentido intencional que un adulto le imprime, quizás por falta de conocimientos de eso que los mismos adultos llamamos “saber hablar bien” y que indirecta e indirectamente nos lleva a las reglas de construcción, pronunciación y significado de lo que expresamos, que como se señaló anteriormente, al niño por su lógica infantil también le interesa saber hablar bien, sólo que no tiene los conocimientos lingüísticos y la experiencia comunicativa que el adulto tiene.

Reglas que Margarita Gómez Palacio explica como fenómenos de actuación lingüística, los cuales nos permiten observar que todo hablante distingue y produce los sonidos pertinentes de su lengua, es decir, los fonos, los cuales nos indican que todo hablante posee un registro de sonidos que

constituyen silabas en su lengua, lo que demuestra que además de los fonemas tenemos interiorizados reglas que nos permiten combinarlos. Así la competencia oral se estructura en tres niveles:

“Fonológico, donde se encuentran registrados los fonemas y sus reglas. El nivel sintáctico donde se encuentran registrados los significados de los elementos léxicos y las reglas para combinarlas y construir oraciones y el componente semántico donde se encuentran registrados los significados de los elementos léxicos y las reglas para su uso e interpretar mensajes completos”.¹⁵

Interpretando lo anterior, esto nos indica que el niño de preescolar tendrá que llegar de acuerdo con su edad y estructuras de expresión oral que maneja, a dominar estas tres competencias lingüísticas y aunque su expresión oral contempla lo fonológico, lo sintáctico y lo semántico, estos niveles deben ser complementados en nuestra opinión con un nivel fonético, sobre todo a la hora de pronunciar sonidos, donde generalmente el niño cae en situaciones de problemas de dicción, que hacen que sus palabras tengan otra significación y sobre todo, que a veces no expresen nada semánticamente, aunque sí fonológicamente, es decir si articulan sonidos, pero sin significado por no haber pronunciado fonéticamente el fonema indicado.

En otras ocasiones, la evolución del lenguaje en esta etapa, la edad preescolar, mantiene una independencia con dos características

¹⁵ GÓMEZ PALACIO, Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. Pág. 8

fundamentales: la primera por la centralización que el niño hace de su lenguaje y que le impide ponerse en el punto de vista del adulto o de otros niños, lo cual provoca que cada niño siga sus propias reglas, hasta que supere esto y llegue al diálogo, sin embargo en ese egocentrismo, pueden quedar fijaciones lingüísticas, errores de pronunciación, alteración de significados y pésima construcción de ideas o simplemente problemas más fuertes como dislalias y ortolalias orales que apenas con tratamientos especializados se corregiría.

Estas problemáticas, que generalmente son admitidos como normales en alguna época o etapa de la infancia, son consideradas por los especialistas en problemas lingüísticos sin causa orgánica, sino que son parte del desarrollo oral del niño; sin embargo en otros tipos de problemas pueden ser serias deficiencias fisiológicas o producto de malas imágenes de los hogares, los cuales pueden desembocar en inseguridad y desadaptación.

Así, las causas de no manejar adecuadamente formas de expresión oral en los niños de preescolar pueden deberse a factores físicos como dificultades auditivas. Esto se manifiesta por ejemplo en los niños sordos. Quienes realizan balbuceos y al no oírse dejan de hacerlo y después de esto el mutismo se convierte en su forma de expresión. Otras enfermedades infecciosas como la poliomielitis, sarampión o viruela, pueden afectar el habla.

Socialmente existen causas como una débil estimulación del ambiente o sea que el niño es poco expresivo cuando nadie le habla ni lo

estimulan a hablar. A veces el sobreproteccionismo o de coacción provocan alteraciones lingüísticas o simplemente porque son niños retardados, cohibidos, pero que estimulándolos pueden progresan rápidamente.

Tobías Carreda Sánchez, cita como causa de estos problemas:

“La inadecuada respiración infantil, para problemas leves y el medio ambiente y las causas físicas para problemas graves. Así mismo, señala como deficiencias orales que presentan los niños entre los tres y los cinco años las siguientes problemáticas”:¹⁶

Trastornos de la fonación. Tienen cuatro causas principales: afecciones locales como anomalías de dientes, lengua y labios. Enfermedades del sistema nervioso central. Perturbaciones endócrinas por influencias afectivas del ambiente. Estas anomalías se manifiestan generalmente en las emisiones de voz que no dan algunos sonidos y por tanto no es correcta la pronunciación de las palabras.

Tartamudez. La cual es un trastorno del ritmo del lenguaje, la emisión de palabras se desordena por obstrucciones y tensiones que producen vacilaciones y repetición y prolongación de sílabas o sonidos.

Trastornos de la articulación. Es la omisión de los sonidos verbales o su reemplazo por otros, se clasifica de acuerdo con los sonidos que generalmente se pronuncian mal y se enumeran en: lambdacismo, cuando

¹⁶ CARREDA Sánchez, Tobías. Defectos en la dicción infantil. Pág. 78

tienen dificultades para pronunciar la “l” y la “r”. El rotacismo es la pronunciación gutural de la (g, k, x) y que son reemplazados generalmente por dentales, ejemplo dato por gato.

Los trastornos articulatorios. Se atribuyen a tres causas: retardo intelectual, disminución de la capacidad auditiva, defectos de la lengua, labios, dientes, paladar o laringe y la última causa puede ser por regresión al lenguaje infantil por cuestiones de rivalidad con los hermanos menores o mayores.

Mutismo. Consiste en no pronunciar palabras debido a sordera, deficiencias mentales profundas o como reacción contra la dureza de padres o maestros o compañeros de juego.

Afasia. Que significa estar privado de la voz y disminución paulatina del uso oral, clasificándose en: afasia sensorial, cuando se tiene imposibilidad de comprender el lenguaje de los demás y en afasia motora, cuando la dificultad oral es atribuida a lesiones cerebrales.

Dislalia. Es la dificultad de pronunciar palabras en el habla en general, sustituyendo fonemas, alterándolos y omitiéndolos. Puede ser provocada por alteraciones congénitas o adquiridas por el aparato resonador articulador, lo que hará imposible la comprensión y pronunciación correcta del lenguaje oral al pronunciar la “ch” por la “s” o la “l” por “r”. Por ejemplo, cuando el niño entra en la etapa de adquisición del lenguaje, inicia su aprendizaje con la vocalización, luego sigue el balbuceo, más tarde

agrupará sílabas, tratará de imitar palabras y es en esta fase cuando precisamente aparecen las dislalias, cuando al tratar de imitar palabras, sus órganos fonadores no están preparados y la fuerza causa graves daños al habla.

Glosoptosis. Consiste en la caída de la lengua por la afectación de sus músculos en forma hereditaria o por factores infecciosos o del medio ambiente como golpes, reduciéndole movilidad y afectando el lenguaje de manera temporal o de manera definitiva. Desde el enfoque lingüístico, producen sonidos opacos y faltándoles fuerza y claridad, modifica casi todos los fonemas que pronuncia. Es el clásico gangoso.

Por su parte, Sol Fernández nos describe de la siguiente manera el más clásico de los problemas infantiles en su expresión oral y el que más se puede encontrar en educación preescolar: la conjugación de verbos inadecuados en el niño:

“Para algunos niños, la verbalización inadecuada aparece como un movimiento necesario para el ordenamiento del pensamiento. Estas manifestaciones dan testimonios de una reorganización aprendidas de la correcta estructura de la frase. Ahora bien, la excepción de la formación de estos procesos del sistema de la lengua, lleva al niño a utilizar frecuentemente tanto oral como escrita, los verbos en forma irregular”.¹⁷

¹⁷ FERNÁNDEZ, Sol. Hacia la conquista del lenguaje oral y escrito. Pág. 57

Para un niño de cinco años, esta generalización todavía es frecuente y va decreciendo a medida que el niño se desarrolla y enriquece su lenguaje. Así frases ya atadas como “poní” o “yo te he traído esta mañana” no son más que intentos de hacer lógico su vocabulario o de dar sentido temporal a sus frases.

Situaciones de articulación oral, que si el docente no está alerta y no tiene el cuidado de estimular y orientar estas expresiones, se convierten en problemas más graves del habla que influirán negativamente en la futura personalidad del infante. Por ello, estas problemáticas deben ser detectadas y tratadas oportunamente en conjunto con los padres de familia y ser motivo de enseñanza-aprendizaje dentro de los objetivos de la educación preescolar.

4.2 Problemáticas de expresión oral en el niño de preescolar, análisis práctico

Como ya habíamos apuntado anteriormente, al inicio del periodo preoperatorio, aparece en el niño la función simbólica, la cual permite al infante representar objetos, situaciones y personas sin que estén ellos presentes y que la manifiestan en diversas conductas que están sustentadas en la formación de estas estructuras mentales, a las cuales se incorpora su incipiente práctica del lenguaje y la convivencia con adultos, es cuando ingresa a preescolar y lleva ya como herramientas, algunas imágenes mentales y un lenguaje reducido pero suficiente para entablar la

comunicación con los demás y ser socializado.

Ya ha superado etapas donde el nivel simbólico ha pasado a constituirse en signos orales y en donde estos últimos ya son convencionales, producto de su interacción con el medio y del lenguaje que este le ha proporcionado, que si bien son arbitrarios y no relaciona los sonidos con las cosas, sabe que uniéndolos de cierta manera está comunicando algo y que le comunican también a él, ideas que tiene que descifrar y responder según sea el mensaje.

Así ya maneja su propio lenguaje oral, su propio conjunto de palabras y sus propias formas de comunicación, por lo que en adelante, tendrá que enriquecerlo y usarlo en los contextos adecuados, pero, ¿cómo es el lenguaje del niño de preescolar en sus usos cotidianos?, qué formas orales utiliza?, ¿sabe escuchar para poder hablar?, tiene problemas para expresarse?

Algunas respuestas de autores señalan desde lo teórico que: “El desarrollo del lenguaje oral en el niño de preescolar, es sorprendente, si consideramos la diferencia entre el primer llanto y la utilización que un niño hace de su lengua al ingresar en el jardín de niños”.¹⁸

Esto además no se da por simple imitación, sino porque el niño para comprender su lengua ha tenido que reconstruir por si mismo el sistema; ha creado su propia explicación y significados buscando regularidades

¹⁸ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. Pág. 34

coherentes de lo que escucha e imita, creando su propia gramática y tomando selectivamente la información que le brinda el medio, no importa que esta sea equivocada para otros. Este hecho se puede observar en los niños de tres a cuatro años que regularizan los verbos irregulares, diciendo por ejemplo: “yo poni”, en lugar de: “yo puse.

Habitualmente se le considera un error porque el niño no sabe tratar los verbos irregulares. El niño regulariza los verbos irregulares porque busca regularidades coherentes en su lengua, es decir, tiene necesidad de hablar con pautas regulares. No puede dejar de sorprendernos la gran propensión del niño a generalizar, analizar, a buscar regularidades, en suma, a buscar y crear un orden en su lengua.

Por eso interpretando lo anterior, se puede decir que la forma de expresión oral que utiliza el niño, nace en un principio de la imitación y de la función simbólica, sin embargo a medida que sus formas de expresión lingüística evolucionan, surge en su mentalidad, la necesidad de hablar bien según él y se encuentra entonces con cuestiones sintácticas, semánticas y morfológicas que él desconoce y que por ignorarlas cae en errores no atribuibles a él, si no a las reglas gramaticales de las que no sabe nada.

Sin embargo, su primera forma de expresión y uso de lenguaje oral, es la coherencia que él busca y que según su punto de vista, utiliza expresiones lógicas, pues si el verbo es poner, razona que: ellos ponen por tanto “yo poni” también. Estas problemáticas de manera específica las abordaremos mas adelante explicándolas.

En otro sentido, no olvidemos que el niño de preescolar conserva y práctica aún, el lenguaje egocéntrico, constituyendo otra forma de expresión oral, pero consigo mismo, mediante interminables pláticas, de él y que algunos autores explican que cuando comienza la edad preescolar en el niño, éste tiene en su haber lingüístico, un promedio de doscientas palabras conocidas, aunque es muy difícil establecer una tabla general de más, pues en ello interviene en alto grado el factor sociológico y psicológico en que se desenvuelve el niño: “sin embargo, el factor netamente egocentrista, hacen que una de sus formas de expresión esté centralizada en sí partiendo de él hacia el exterior, lo cual gráficamente sería: yo-palabra-objeto-yo”.¹⁹

Más tarde, cuando su desarrollo le vaya descubriendo paulatinamente la existencia del mundo que le rodea, el niño dará paso dentro de sí a la relación y su esquema se transformará en: otros-yo-palabras-objeto. Sobre este proceso Piaget distinguió dos estadios diferentes y consecutivos en lo lingüístico:

- a. El lenguaje egocéntrico, que durará hasta los siete años y donde el niño habla sin preocuparse en conocer al que le escucha o el por qué le escucha.
- b. Lenguaje social, donde a partir de los siete años, establece que la conversación lleva ya un fin concreto de comunicación.

Analizando lo anterior, podemos decir que el niño utiliza en preescolar tanto el lenguaje egocéntrico como el lenguaje social, pues a

¹⁹ CASTILLO Cebrián, Cristina. Op. Cit. Pág. 28

solas en su mundo familiar, en sus rincones preferidos y con sus juegos, si no hay compañeros o estando, practicará el lenguaje egocéntrico y en el salón de clases, con adultos y compañeritos de juego, practicará el lenguaje de manera socializada, lo cual también le permitirá aprender nuevas palabras, formas de expresión e intercambio de mensajes, por lo que estas formas de lenguaje propias del preescolar, lo llevan hacia el punto anterior, buscar lenguaje coherente para expresarse, aunque caiga en errores de construcción y de pronunciar palabras.

Otra forma de expresión lingüística del niño es descrita por Piaget en su obra: “Génesis del pensamiento infantil”, cuando dice:

“En la etapa preoperacional, donde la interacción social y el lenguaje contribuyen a cambios, éstos se dan en doble sentido. Por un lado primeramente, el niño ordena y relaciona sus representaciones más en consonancia con la naturaleza conceptual del lenguaje; y en segundo lugar, comienza a reorganizar sus representaciones para dar paso a la relatividad y pluralidad de los puntos de vista que le impone su interacción social”.²⁰

La comprensión de los conceptos en el sentido abstracto aún está fuera de su alcance. Así el pensamiento que aparece con la representación simbólica en torno a los dos años, se desarrolla en forma articulada alrededor de los cinco a los siete años, haciéndolo pasar a otra forma de comunicación infantil y desarrollo del lenguaje oral, donde él tiene ya que

²⁰ PIAGET, Jean. Génesis del pensamiento infantil. Pág. 42

poner atención, escuchar, conversar y volver a poner atención, para asimilar y acomodar.

En otras palabras y en nuestra opinión, consideramos que para llegar a las formas de expresión oral infantil que hemos analizado: el simbolismo, la articulación, el lenguaje egocéntrico, el socializado y la forma de conversación y diálogo en qué finalmente desembocan las formas del lenguaje oral en el niño, transitan por un largo desarrollo donde lo primero es saber escuchar, percibiendo por sus sentidos sonidos que luego repite. Luego los transforma en evocaciones de objetos para posteriormente pasar a la segunda forma que es el lenguaje simbólico. En este tránsito tiene que entender tanto situaciones verbales como no verbales, tanto aquello que puede repetir, como aquellas miradas, gestos y mímicas que tratan de comunicar algo, entonces llega a la imitación y posteriormente a la ordenación de sus pensamientos que luego expresa como ha escuchado y como su pensamiento prelógico le indica

En sus diálogos, observamos como así lo hemos visto en nuestra experiencia docente, que generalmente cuando un niño habla a otro, no puede dejar de hablar, ni deja hablar al otro niño, no atiende bien el saber escuchar para luego contestar y que fácilmente pasa de una plática a otra. Por lo que generalmente sus pláticas para nosotros son, intrascendentes, pero no para él, quien así está intercambiando ideas y practicando la expresión socializada.

También es evidente que en sus formas de comunicación, comete

errores y anomalías lingüísticas, sin embargo lo importante es hacer notar que el niño tiene formas de comunicación infantil que están sustentadas en estructuras psicológicas que él asimila del medio ambiente y que los manifiesta de manera muy peculiar de acuerdo a su lógica y lenguaje en pleno desarrollo.

Esto tiene que ser entendido, adecuado y potencializado por los docentes, para llevar al niño a otros planos de desarrollo en todos sus aprendizajes y en este caso en el desarrollo oral.

4.3 Enfoques de enseñanza-aprendizaje de la expresión oral en el nivel preescolar

Actualmente, la educación preescolar en nuestro país se ha preocupado por llegar a casi todo nuestro territorio, impregnando con su quehacer educativo, comunidades que tradicionalmente permanecían marginadas de estos servicios y teniendo como propósitos centrales que el niño desarrolle:

- “- Su autonomía personal e identidad personal.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza.
- Socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños.
- Formas de expresión creativa a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.
- Un acercamiento sensible a los distintos

campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas”.²¹

Para efecto de este trabajo relativo al lenguaje, seleccionamos de dicho programa el enfoque donde se pretende el acercamiento del niño a su realidad y el deseo de comprenderla, cosa que ocurre a través del juego y de su manifestación del habla, la cual es el principal elemento de comunicación del infante y que marca la dirección de sus acciones, ya que el alumno de preescolar es una persona que se expresa a través de distintas formas intelectuales y corporales y que de manera específica se le permite conocer a través de la lengua que habla.

Para concretizar estos enfoques metodológicos, el programa propone el método de proyectos, con el fin de responder al principio de la globalización señalados por Piaget como sincretismo, donde el niño en este criterio ve en forma global, en totalidades y no por partes.

Así, los proyectos se inician a partir de las situaciones significativas del infante, tomando sus experiencias y situaciones más familiares del entorno natural y social, concretándolas a través de la organización de juegos y actividades donde el docente es un guía del proceso de las actividades. Para ello debe estar consciente de las diferencias individuales y de que cada niño debe ser incorporado a algunos aspectos que el docente ha planeado a través de distintas formas de participación del infante, específicamente la del lenguaje oral, ya que esto es hacer que el niño hable y que hable bien enriqueciendo su léxico, su dicción y su capacidad de diálogo.

²¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit Pág. 25

Entonces, sobre el tratamiento específico del lenguaje oral, la Secretaría de Educación Pública propone para el nivel preescolar los siguientes principios orientadores y metodología.

Se considera que el infante al llegar a preescolar trae su propio lenguaje, pero le faltan elementos y prácticas que lo enriquezcan, por ello, iniciarlos en la metodología del proyecto, es tratar de hacerlo hablar para que de él surjan las temáticas a tratar y que el maestro canalizará hacia los objetivos que se proponga mediante estrategias adecuadas, el tacto debido y la estimulación pertinente que logre como meta llevarlo al dominio fonético, semántico, sintáctico y léxico de la expresión oral.

Esto significa que el lenguaje oral no se va a enseñar únicamente por imitación, ni por asociación de palabras, sino también mediante su ejercicio cotidiano, la provocación a la expresión, el manejo de expresiones del monólogo y del diálogo para observar por un lado cómo manejan la expresión oral y al mismo tiempo visualizar sus carencias, errores o problemáticas específicas del lenguaje oral que posea. Así lo indica el programa de educación escolar cuando recomienda: “para fines didácticos, es necesario comprender que para lograr el desarrollo de las capacidades lingüísticas de niño, se le debe enfrentar al objeto de conocimiento”.

Entonces la misma SEP propone los pasos a seguir en su llamado, “modelo metodológico institucional” para el desarrollo del lenguaje oral donde debe llevarse al niño a la acción directa, pasando por procesos integradores que cubren ciertas actividades en los momentos del manejo de

la comunicación, realizando lo siguiente:

“- En la acción directa, debe partirse de las experiencias que el niño tiene con objetos, personas y situaciones significativas.

- En la comunicación oral, el profesor propicia espacios de tiempo para que hablen sobre sus experiencias, descubrimientos, relaciones y sentimientos, etc.

- En la comunicación escrita, el profesor propicia que lo que hablen lo representen, dicten o escriban, sobre todo aquellos aspectos que les fueron más significativos y que además los interpreten.

Retroalimentación en donde se vuelve a la comunicación oral, profundizando en sus representaciones”.²²

Cabe aclarar que estos momentos didácticos, son flexibles y lo más importante es dejar en libertad de expresión y acción al niño para que construya sus propias ideas, hipótesis de lo que está haciendo y luego trate de investigarlo o tratarlo en el grupo mediante otro tipo de expresiones como el modelado o el dibujo.

Sin embargo, en todo este enfoque no se precisa cómo abordar las problemáticas orales, por considerar que las etapas lingüísticas, la misma SEP., que son normales y pasajeras y que aquellos casos graves, deberán acudir a las escuelas de educación especial. Creencia errónea en nuestra opinión ya que consideramos que estos casos deben ubicarse y tratarse inicialmente en preescolar.

²² SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. Pág. 25

Sobre todo porque el habla inicial del niño está relacionado con las costumbres familiares, donde los hijos, éstos quedan al cuidado de la madre principalmente, de las abuelas o de algún familiar cercano. Preocupándose las mamás más por los niños, ayudándoles a hacer sus tareas y en consecuencia son las que les ayudan a hablar, a desarrollar la comunicación y a tener más responsabilidad en su socialización según se pudo observar al realizar visitas y entrevistas en los hogares de los niños.

Recuérdese que por lo regular dentro del entorno familiar, los hogares cuentan con pocos hijos, (tres o cuatro), lo que hace que los sobreprotejan y otorguen facilidades al mismo tiempo para que otros familiares entren en contacto con ellos; formándose un clima adecuado para las relaciones de ayuda a las actividades y recreaciones infantiles, así como para practicar la comunicación lingüística, aspecto en el que de manera inconsciente, también transmiten formas culturales de hablar, así como también al jugar con amigos en las calles y acudir el resto del tiempo al jardín de niños.

En esta aspecto se observa que en preescolar si se estimula el uso y práctica del lenguaje oral por así marcarlos los objetivos institucionales, pero sin embargo no se da un tratamiento específico para las problemáticas orales y que la conducción docente se apega casi estrictamente al marco metodológico de los proyectos y a las actividades que marca la guía institucional generando acciones lingüísticas en lo general, pero no en los casos particulares y cuando lo hacen, lo realizan sin el conocimiento técnico y metodológico para tratamiento adecuado para estas problemáticas orales.

También hemos descrito problemas más graves de carácter hereditario y otras de carácter físico como la sordera y la gloptosis a las que hemos denominado. Problemáticas en la expresión oral y que los enfoques metodológicos de la SEP, expresados en los programas y en las guías didácticas, enfocan algunas forma de trabajar condiciones normales del habla del niño, visualizándolas como un proceso en desarrollo y no como problemáticas a tratar.

De esta manera entonces, los programas y su metodología de proyectos le dan importancia a la expresión oral, pero para que la expresión se enriquezca y se desarrolle, ignorando aquellas desviaciones lingüísticas que el niño suele tener, para las cuales no existen criterios oficiales y por tanto quedará al arbitrio del docente, su detección y construcción de estrategias para combatirlas. Situación que muchas veces no es aplicada y cuando se implementan acciones (como así lo observamos) estas no tienen soporte lingüístico o pedagógico en algunos casos y en otros son emanados de la experiencia del docente, quien subjetivamente aplica procesos que están fuera de la lógica infantil el comprenderlas y aplicarlas, cayendo así en el mismo error o agravándolo.

Así concluimos que en lo oral, los docentes de preescolar planean en forma general y descuidan las problemáticas individuales, situación que también es poco señalada por los programas de preescolar, ni por la gula para el maestro; por lo que concluimos que la problemática de expresión oral que el niño regularmente presenta en diferentes planos lingüísticos, no son considerados importantes por las autoridades educativas, lo que lleva a

que docente tampoco les de importancia y haga lo que pueda en el tratamiento de ellas.

CONCLUSIONES

El lenguaje oral es comúnmente el vehículo de comunicación oral que más uso tiene y el que es más fácil para lograr que las personas reciban y envíen mensajes, por ello tiene fuertes vínculos con la actividad social y humana.

El niño lo aprende a partir de las interacciones que el adulto comparte con él y posteriormente desarrolla estructuras mentales que lo llevan a ampliarlo y a enriquecerlo a través de la práctica, sin embargo, como ya lo hemos citado anteriormente, este no escapa a ciertas problemáticas de articulación en la dicción y en la construcción de ideas, por ser su lógica de razonamiento diferentes a la del adulto y por ignorar las reglas gramaticales que permiten la adecuada combinación de las palabras y su pronunciación correcta, desembocando en problemáticas o deficiencias orales también ya descritas y que por tanto, al llegar a la escuela en los jardines de niños, se enfrenta a situaciones de enseñanza y aprendizaje que reclaman de él, un uso y práctica de la expresión oral ajenas a las permisividades que en el hogar encuentra.

Ahora tiene que hablar para sí y para los demás, dialogar, exponer ideas, describir situaciones, saber escuchar; actividades que en cierto grado recibe con agrado, pero que al momento de desarrollar se encuentra con dificultades y obstáculos que él nunca había pensado y entonces descubre

que al hablar está cometiendo ciertos errores que los adultos y el maestro lo instan a superar, sin explicarle a veces, sino únicamente decirle: “así no, es así”; situación que en el momento corrige, aunque después cometa el mismo vicio.

Ahora bien, el encargado de conducir al niño a la correcta expresión oral es el docente, quien tiene la misión de orientarlo, guiarlo y convencerlo de manera significativa y no impositiva hacia las correcciones de las deficiencias orales, sin embargo, ¿Qué es lo que se hace en la conducción docente y en qué medida combate dichas deficiencias orales en el niño de preescolar?

En nuestras observaciones registramos el hecho de que el maestro está mediatizado por los programas y las estrategias metodológicas que las autoridades educativas le sugieren por un lado y por otro, su preparación y experiencia adecuan y flexibilizan las actividades a desarrollar conforme su interpretación de dichas metodologías y a las condiciones del grupo de niños que atienden.

En el aspecto oral, entonces su conducción se ve apegada al modelo institucional programático basado en el método de proyectos y en el desarrollo de la estrategia didáctica se apegará al modelo de la acción directa, donde el niño expresará situaciones familiares que tienen significado para él y propiciará los espacios pertinentes para que siga enriqueciéndose oralmente mediante modelados, dibujos o representaciones que en cierta medida lo llevarán a ser introducido en el contexto de la

lengua escrita.

Que si bien la expresión oral es el vehículo en el que reposa todo el fundamento de esta conducción, ésta viene siendo tratada de manera genérica y no para casos especiales de deficiencias orales, encontrándose entonces el docente sin sustento teórico y sin las herramientas pertinentes para cada caso especial de deficiencias orales, dándose entonces el fenómeno que señala Tobías Correda Sánchez:

“Las estadísticas permiten apreciar en los niños que hablan, oyen, comprenden o respiran mal; que una quinta parte de los niños de dos a diez y seis años de edad son deficientes en algunos de los órganos de fonación y si no reciben una adecuada atención a su debido tiempo, verán afectadas sus actividades orales por algún tipo de dislalias y disfonías en el habla, causadas generalmente por defectos auditivos, comprensivos, la respiración y por la mala pronunciación”.²³

Por ello, para que el alumno logre hablar, la conducción docente tiene que ser más atenta a lo individual de cada forma de expresión oral en el niño, pues cada uno tiene problema diferentes pues como observamos en los infantes: unos adoptan mutismo total por cuestiones afectivas y de motivación que arrastran desde el hogar, otro presentan cuestiones de mala pronunciación y conjugación de sonidos, otros de comprensión y construcción de ideas y otros presentan problemas físicos de diversa índole que les impide hablar con dicción correcta.

²³ CARREDA Sánchez, Tobías. Op. Cit. Pág. 38

Problemas para los cuales el docente de preescolar no está preparado ni capacitado para tratarlos adecuadamente y por consiguiente, trata de erradicarlos con sus correcciones improvisadas, a veces fundamentadas en ciertas nociones teóricas o simplemente lo hace arbitrariamente o lo que es peor, observado en un gran porcentaje de docentes, no hacen nada en lo particular y esperan que sólo el niño supere estas problemáticas al realizar los ejercicios que el grupo ejecuta en lo general al desarrollo actividades de lenguaje oral.

Finalmente hay que decir que las problemáticas; de expresión oral, no deben dejarse de lado por los docentes, sobre todo en el nivel preescolar, independientemente si las orientaciones programáticas los mencionan o no; deben si abordadas con el espíritu de corregirlas y para ellos el docente debe buscar estrategias y alternativas que lo lleven a buscar maneras de corrección sin lastimar afectivamente al niño, partiendo de su entorno y particular forma de pensar y convencerlo sistemáticamente en ejercicios y prácticas lingüísticas o en sus defecto si la deficiencia es fuerte, turnarlo a sus padres para que le den tratamiento especializado.

BIBLIOGRAFÍA

ARROYO de Yasehine Margarita. Programa para el lenguaje oral y sugerencias para la educación preescolar, libro 1. Ed. Trillas. México, 1981. 90 pp.

AUSUBEL, David. Et. Al. Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. Ed. Trillas. México, 1996. 257 pp.

BAUMAN, R. Lenguaje y diversidad cultural en la educación americana. Ed. R.D. Abrahas, and troke eds. Nueva Jersey E.E.U.U. 1992, 77 pp.

CARREDA Sánchez Tobías. Defectos en la dicción infantil. Ed. Kapelusz. Argentina 1990. 110 p.p.

CASTILLO Cibrián, Cristina. Educación preescolar, métodos y técnicas y organización. Ed. CEAC. España, 1998. 152 pp.

FERNÁNDEZ, Sol. Hacia la conquista del lenguaje oral y escrito. Ed. Siglo XXI. México, 1988. 95 p.p.

GARCÍA Manzano, Emilia. Biología, psicología y sociología del niño en edad preescolar. Ed. CEAC. España, 1998. 43 pp.

GÓMEZ PALACIO, Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. Ed. S.E.P. México, 1990. 68 p.p.

NEWMAN, Bárbara. Manual de psicología infantil moderna. Ed. Noriega. México, 1992. 272 pp.

PIAGET, Jean. El mecanismo del desarrollo mental. Ed. Nacional. España 1972. 221 pp.

PIAGET, Jean y Inhelder, Barbel. Seis estudios de psicología. Ed. Seix. España, 1969. 176 pp.

----- . Génesis del pensamiento infantil. Ed. Guadalupe. Argentina, 1975. 229 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. El niño y sus primeros años en la escuela. Ed. S.E.P. México, 1994. 235 pp.

----- . Programa de Educación Preescolar. Ed. SEP. México, 1992. 69 pp

----- . Lecturas de apoyo para educación preescolar. Ed. SEP. México, 1992, 15 pp.

----- . Guía didáctica. Ed. SEP. México, 1992. 145 pp

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología Análisis curricular. Ed. UPN. México, 1994. 289 pp.

----- Antología. EL lenguaje en la escuela. Ed. UPN. México, 1988. 200 pp.

----- Antología. Estrategias para el aprendizaje de la lengua en el aula. Ed. UPN. México, 1994. 186 pp.

----- Antología. Teorías del aprendizaje. Ed. UPN. México, 1994. 180 pp.

VIGOTSKY. L. Pensamiento y lenguaje. Ed. Quinto Sol. México 1996. 243 pp.